ba, recomendándonos á él. Mientras el hablaba así de Espartero á mi amigo, el comandante sardo me hablaba á mí de Durando, diciéndome que pocas veces un hombre ha dado muestras de tanta sangre fria y tanto valor como el manifestado por su general en la reciente batalla de Solfer no. Consigno con gusto todas estas circunstancias.

Ponti es un lugar muy pequeño que está á medio cuarto de hora de Peschiera, de modo que en él silban las balas de los cañones austriacos de un modo muy poco agradable para oidos civiles. Hemos podido ver el estado en que se halla el sitio de la plaza, convenciéndonos de lo abundo de los rumores que corren á dos horas de distancia, por ejemplo en el mismo Puzzolengo. Este mediodia caia allí aplomado un sol abrasador, tropical casi, y esto unido á la vecindad de los cañones austriacos hacia á fe poco agradable aquel sitio.

Peschiera está ya circumvalada, habiéndose encargado exclusivamente de ella el ejército sardo. Durando es el que manda las operaciones del sitio, pero este no se ha formalizado todavia porque faltan las piezas de batir. La plaza es la única que tira contra los sitiadores, sin que estos contesten por ahora á su fuego. Peschiera, como para divertirse, dispara cada tres ó cuatro minutos un c nonazo, sin obtener, ni proponerse quizá, ningun resultado. Esto da una idea de la flema alemana. Lo único que la plaza ha conseguido hasta ahora es hacer mudar de casa al general Durando, pues que ayer durante el dia estuvieron lloviendo sobre ella bombas y granadas. Algun esola les indicaria cual era la habitacion del general, y hacian fuego expresamente. Veinte y seis mil hombres hay en este momento delante de Peschiera. Por lo que toca á los franceses han hecho movimientos y han adelantado para impedir las comunicaciones entre Peschiera y Verona. Victor Manuel ha trasladado su cuartel general, que lo tenia en Puzzolengo, á orillas del Mincio. La comision española entraba en Puzzolengo cuando nosotros salíamos de este pueblo. Entre el ejército se cree en la posabilidad de una batalla próxima dentro del famoso cuadrilátero, que hasta hace pocos dias consideraban los austriacos como invencible.

Peschiera ha sido abandonada por todos sus habitantes y no queda mas que la guarnicion. Este medio dia desde Ponti se veian arder algunas casas á las que los sitiados habian pegado fuego.

En el lago de Garda he visto dos cañones puestos á sus orillas por los aliados para impedir la circulacion del vapor que tienen en él los austriacos.

En cuanto á noticias no puedo dar de ninguna otra clase. El mismo Durando no sabe mas que lo que interesa á él y á su division.

La permanencia en estos sitios, y consigno tambien este dato, es enormemente cara. Con escusas de que han sido devastados por los enemigos, los pueblos se aprovechan y saquean verdaderamente á los viajeros. Voy á dar una prueba de ello. Ayer noche mi amigo Cutchet y el conocido tipógrafo señor Rivadeneira se detuvieron á cenar en Desenzano. Les dieron una tortilla de cuatro huevos, un pedazo de carne asada que apenas bastaba para dos, y una pequeña trucha del lago con una botella del mal vino del pais. Pues bien, esto les costó veinte y nueve francos. Mientras esto les sucedia á ellos, al pintor catalan señor Gelabert y á mí nos hacian pagar en Puzzolengo por una detestable comida, por un aposento que ocupamos cinco horas y por tres botellas de cerveza, cuarenta esbanzigas, que vienen á ser otros tantos francos. El mal carruaje que nos ha llevado por ahí estos dias, nos ha costado cinco napoleones diarios, dejando á parte la manutencion del caballo y el sueldo del cochero. Es preciso hacer públicos estos datos.

Acaban de darme una noticia, que no sé lo que pueda tener de cierta. Parece que el conde Cavour ha mandado suprimir el periódico de Turin, «La Armonia», que representa en el Piamonte lo que «La Esperanza» en España.

Asombra el material que va llegando para el ejército. A cada paso se encuentran en los caminos carros cargados de balas, y he visto material lo menos para cuarenta lanchas cañoneras así que he llegado aquí este anochecer. Estas lanchas darán en el lago de Garda un resultado terrible. Luego que hayan sido botadas al agua, es imposible que Peschiera pueda resistir por mucho tiempo.

El espíritu moral del ejército sardo, que es el que he tenido ocasion de estudiar mas de cerca, es admirable. Jóvenes de las familias mas distinguidas sirven como simples soldados y duermen sobre un monton de paja debajo de una tienda de campaña. Así he visto yo á los jóvenes Treves y Cogliani. El primero es un escritor muy reputado, poeta escelente y distinguido periodista redactor de la «Gaceta de Milan»; el segundo es el primogénito de una noble familia lombarda y tiene treinta franco diarios de renta. Pues bien, los dos visten hoy el uniforme grosero de los soldados, se baten como los primeros, y envueltos en su capoton gris duermen sobre el duro suelo con la mochila por almohada. No son ellos los únicos. Hay muchos que se hallan en iguales circunstancias. Semejante espectaculo admira y arrebata. He aquí porque decia esta mañana el general Durando que con un ejército como este se obran portentos.—VICTOR BALAGUER.

MILAN, 5 DE JULIO.—Nada de nuevo á mi salida del cuartel general sardo. Los austriacos encerrados en Peschiera continuaban con la misma flema disparando cada cinco minutos un cañonazo, lo mismo de dia que de noche. Parece que esto les divierte. Los sitiadores ni siquiera se toman la molestia de contestar. El sitio formal y el ataque no comenzarán hasta que estén dispuestas todas las piezas de batir y todos los materiales de sitio. Es preciso que le diga á V. que el ejército aliado estaba á gun tanto desprevenido. Todas las ventajas estaban en favor de los austriacos, y sin embargo no han podido ó no han sabido aprovecharse de ellas. No hay mas que ver los campos de Magenta, de Malegnano y de Solferino, y ver las posiciones ocupadas por los austriacos para convencerse de que en ellas un ejército valiente es invencible. Y sin embargo, al austriaco no le falta valor: lo que le falta es el arrojo y la impetuosidad de los franceses y de los sardos.

Cuando llegué aquí ayer noche las calles de Milan estaban iluminadas para recibir á varios regimientos franceses que llegaban. Los soldados eran recibidos con un palmoteo general y á los gritos de Viva Francia y Viva Italia! Todos los soldados llevaban un ramo de flores en el cañon de su fusil, regalo de las bellas milanesas. En medio de la gritería, de los vivas del alborozo, del entusiasmo y de las iluminaciones, las tropas tuvieron que detenerse en el Corso Francesco, que es la calle mas concurrida de Milan, para abrir paso á seis soldados que llevaban en hombros una litera. En esta litera iba el general Douay, herido gravemente en la última batalla. Todo enmudeció por un instante. Cesaron los aplausos y los gritos, y aquella litera conducida por soldados que lloraban, pasó en medio del mas profundo silencio, abriéndose paso á través de la apiñada muchedumbre, que la saludaba con respeto.

Esta mañana á primera hora han partido cuatro regimientos á unirse con Garibaldi. El valiente general de los cazadores de los Alpes se halla actualmente en Tirano.

Corren rumores de algun movimiento en Venecia. Lo que sí es cierto es que en la antigua reina del Adriático no se admiten viajeros y forasteros sin un permiso especial, y que los ferrocarriles que llegan á ella están cerrados para el público.

Entre el comercio de Milan se ha recogido la suma de 16,000 florines para auxiliar con un socorro pecuniario á los heridos. Como V. ve el entusiasmo es cada dia mas creciente. Van llegando á cada instante convoyes de heridos y de prisioneros. Estos últimos parten en seguida. Hoy he visto marchar dos mil por el camino de hierro de Magenta á Turin. Tambien he visto partir á las diez para Brescia un regimiento de cazadores de los Alpes, cuya fuerza era de tres mil hombres. Lo mandaba el coronel Boldoni, y una cosa curiosa es que en sus filas militan como simples soldados el poeta Ferrari, y Montanelli, que fue primer ministro de Toscana en 1848.

En Milan se vende publicamente y se reparte con profusion por calles y paseos una hoja suelta titulada: «Discesa dal cielo degli apostoli Pietro è Paolo per giustiçare gli assassini di Perugia». Está escrita por el periodista Bianchi Giovini, y es inútil decir en que sentido se halla redactada.

Se vende una caricatura que está haciendo furor. No sé si tiene V. noticia de ella. Figura al emperador de Austria sentado á la mesa de un banquete con varios de sus generales. Cada botella de las que hay sobre la mesa lleva el nombre de una ciudad lombarda ó veneta. Delante del emperador hay un plato con un monton de dinero, con la cifra trescientos millones de duros. Esta es la cantidad que desde el 48 han sacado los austriacos de Lombardia. Es preciso advertir que esta lámina tiene por título «El festin de Baltasar». De pronto, y á lo mejor del banquete, se presenta Garibaldi y con un gesto imperioso señala tres cabezas que se pintan en un lienzo de la pared. Estas tres cabezas figuran los retratos de Victor Manuel, Napoleon y Cavour. El emperador de Austria, sobrecojido ante aquellas tres cabezas, que le hacen el efecto del «Mhane, Thecel, Fhares», se levanta aterrado y echa á huir.

Por lo demas, todo es entusiasmo en Milan, todo alegría, y músicas militares, civiles, organillos, hombres, mujeres y muchachos, todos tocan y cantan el himno nacional de los lombardos, cuya primera estrofa es la siguiente:

Da nove lustri siamo in catene,
da nove lustri struggiam la vita
sotto una gente fiera, abborrita,
che tutto toglieci, vita ed onor.
Daghela avanti un paso, delizia del mio cor.—VICTOR BALAGUER.

El secretario de la redaccion.—TOMAS GOACHS.

REMITIDOS.

Sr. Director del «Telégrafo».—Muy señor mio: En su diario del 8 del corriente he leido un remitido de D. José Prats, en el cual haciendo referencia á dos anuncios insertados en los dias 1 y 2 acerca un nuevo descubrimiento de aguas minerales en el pueblo de Argentona, supone haberse puesto por segundas intenciones y ser el segundo una retractacion del primero.

Siendo el infrascrito el autor de dichos anuncios y el que ha descubierto las aguas de que en los mismos se hace mérito, y el que antes dió crédito á las primeras, le es indispensable dar una contestacion á dicho remitido.

Dichas aguas son acídulas carbónicas ferruginosas, segun resulta del análisis cualitativo practicado, por lo que sucede que las referidas aguas reunen las cualidades análogas á las del establecimiento del señor Prats, y son decididamente carbónico ferruginosas, por cuyo motivo conforme dijo el firmante en su primer anuncio, son superiores, por ser aplicables en mayor extension á los usos médicos. Pudiendo don José Prats y cualquiera otra persona cerciorarse mejor por medio de la análisis, y de este modo convencerse que lejos de contener el segundo anuncio una retractacion del primero, fue una ratificacion en cumplimiento de la nota en este continuada.

En cuanto el motivo de haber hecho dichos anuncios, sabe el señor Prats que no fué por ninguna segunda intencion, porque antes se le notició, sin embargo, como afecta ignorarlo y con sus reticencias da á sospecharlo, se lo repetiré: D. José Prats, que á causa de la actual sequía vió disminuirse notablemente el manantial de las aguas minerales de su establecimiento (y por lo cual ha tenido que colocar una bomba para hacerlas salir á la superficie), se denegó á proporcionarlas á todas las personas que no vivian dentro de dicho establecimiento, y como de resultas de esta negativa quedaban privadas de ellas las muchas personas que tenian su morada en el pueblo de Argentona y demás que acuden de las poblaciones comarcanas, hizo el infrascrito ob-